



Image not found
https://enfamilia.aeped.es/sites/enfamilia.aeped.es/themes/enfamilia/images/enfamilia_log



Image not found
[https://enfamilia.aeped.es/sites/enfamilia.aeped.es/themes/enfamilia_log](https://enfamilia.aeped.es/sites/enfamilia.aeped.es/themes/enfamilia/images/enfamilia_log)



Image not found
[https://enfamilia.aeped.es/sites/enfamilia.aeped.es/themes/enfamilia_log](https://enfamilia.aeped.es/sites/enfamilia.aeped.es/themes/enfamilia/images/enfamilia_log)



Neumonía

La neumonía es una de las enfermedades más frecuentes en la población infantil. Habitualmente no es grave, pero es importante reconocer pronto sus síntomas para iniciar un tratamiento y medidas adecuadas que eviten complicaciones.

¿Qué es la neumonía?

La neumonía es una infección de las vías respiratorias bajas (pulmones) que puede ser causada por varios gérmenes, incluyendo bacterias, virus y hongos. En los niños más pequeños, sobre todo en los menores de dos años, los virus son los responsables de la mayor parte de las neumonías, mientras que en los niños mayores son las bacterias las principales responsables de este cuadro.

Las personas que padecen una infección respiratoria tienen estos gérmenes en las secreciones de la nariz o la garganta (saliva, mucosidad *→□ El contacto con ellas a través de la tos o los estornudos es una de las vías de contagio más frecuente.

¿Cuáles son sus síntomas?

Los síntomas más frecuentes son fiebre elevada, tos con mucosidad y respiración rápida. Ahora bien, estos no son exclusivos de la neumonía, siendo comunes a otro tipo de infecciones respiratorias (catarro, gripe, laringitis...).

El cuadro clínico puede variar en función de la edad del paciente y la causa de la neumonía. Los lactantes suelen estar decaídos con tendencia al llanto, presentan disminución de la ingesta alimentaria y vómitos. Los niños mayores manifiestan con mayor frecuencia escalofríos, dolor abdominal o dolor de pecho.

Para diagnosticar una neumonía se valorarán los síntomas clínicos del niño y se podrá realizar una radiografía pulmonar para confirmarla.

¿Qué puedo hacer?

Para el tratamiento de la neumonía es necesario tener en cuenta su causa. Si es bacteriana se emplearán antibióticos, pero estos no serán efectivos si la causa es viral. Es muy importante seguir en todo momento la dosis, pauta temporal y duración del tratamiento indicado por el pediatra. La mayoría de las neumonías pueden ser tratadas en el domicilio, aunque es conveniente hacer un seguimiento clínico del niño, por parte del pediatra, para asegurar una total resolución del cuadro.

Si el niño tiene fiebre o dolor se administrarán fármacos antitérmicos. Sin embargo, no es apropiado el uso de medicamentos que frenan la tos (antitusígenos), dado que ésta es un mecanismo de defensa que favorece la eliminación de las secreciones de la vía respiratoria.

Es frecuente que los niños presenten disminución del apetito, siendo necesario ofrecerles líquidos abundantes, que ayudarán además a disminuir el espesor de la mucosidad. Mantener un ambiente humidificado, libre de humo y con ventilación frecuente son medidas que favorecen el bienestar del niño.

¿Cuándo debo consultar?

Es necesario vigilar al niño y consultar con el pediatra si:

- Existe un empeoramiento del estado general, el niño está muy decaído o somnoliento.
- La coloración de los labios o las uñas es azulada (cianosis).
- Aparece dificultad respiratoria: el niño respira muy rápido, se le marcan las costillas, se le hunde el pecho o el abdomen sube y baja muy rápido con la respiración.
- Mantiene la fiebre tras 48 horas de tratamiento antibiótico.
- El niño no toma o vomita el antibiótico.

¿Qué consecuencias tiene?

Con el tratamiento descrito la mayoría de las neumonías tienen una evolución favorable. El niño vuelve a su actividad normal en unos días. En algunos casos pueden aparecer complicaciones que requieren la hospitalización para su tratamiento: si tiene dificultad respiratoria, administrar oxígeno complementario o si aparece líquido fuera del pulmón (derrame pleural), realizar un drenaje.

¿Cómo se puede prevenir?

Las neumonías son infecciones producidas, fundamentalmente, por bacterias y virus y, por tanto, son contagiosas. Si alguna de las personas que convive con el niño padece neumonía o tiene un catarro de vías altas es recomendable tener en cuenta las siguientes medidas:

- Lavado frecuente de manos con agua y jabón o soluciones alcohólicas.
- Usar pañuelos de papel y tirarlos con frecuencia.
- No compartir utensilios de comida (cubiertos, vasos...) ni de higiene .
- Ventilar las estancias de la casa.

Existen vacunas que protegen frente a determinados gérmenes causantes de neumonías. Una de ellas es la [vacuna frente a la gripe](#) indicada en los meses de otoño a los niños . La [vacuna contra el neumococo](#) o la vacuna contra el [Haemophilus influenzae tipo b](#), que se administran de forma rutinaria a todos los niños como parte del calendario de vacunas en las diferentes comunidades autónomas, protegen frente a algunos tipos de estas bacterias causantes de neumonía.

Artículo publicado el 26-8-2012, revisado por última vez el 23-3-2023

La información ofrecida en En Familia no debe usarse como sustituta de la relación con su pediatra, quien, en función de las circunstancias individuales de cada niño o adolescente, puede indicar recomendaciones diferentes a las generales aquí señaladas.

Este texto, perteneciente a la [Asociación Española de Pediatría](#), está disponible bajo la [licencia Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 3.0 España](#).

Más referencias sobre el tema e información sobre los autores en:

<https://enfamilia.aeped.es/temas-salud/neumonia>